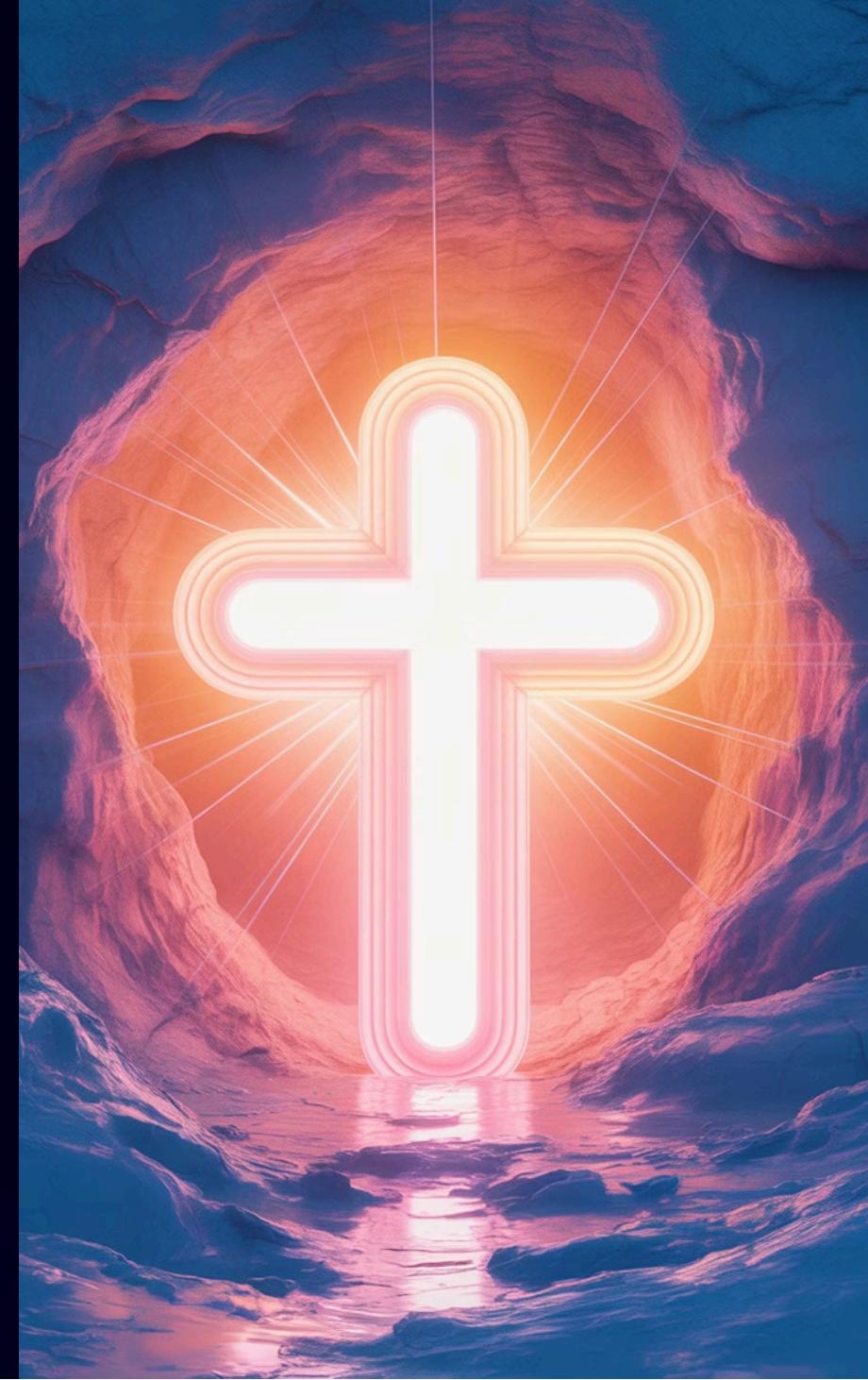


EL BLOG DEL PASTOR OSCAR
FLORES

¿Por qué los cristianos no celebramos Halloween?

Santiago 4:7

"Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros."



El engaño de lo inofensivo

A primera vista, Halloween parece una celebración inocente: niños disfrazados, caramelos y diversión. Sin embargo, como cristianos debemos mirar más allá de las apariencias y discernir el trasfondo espiritual de cada práctica.

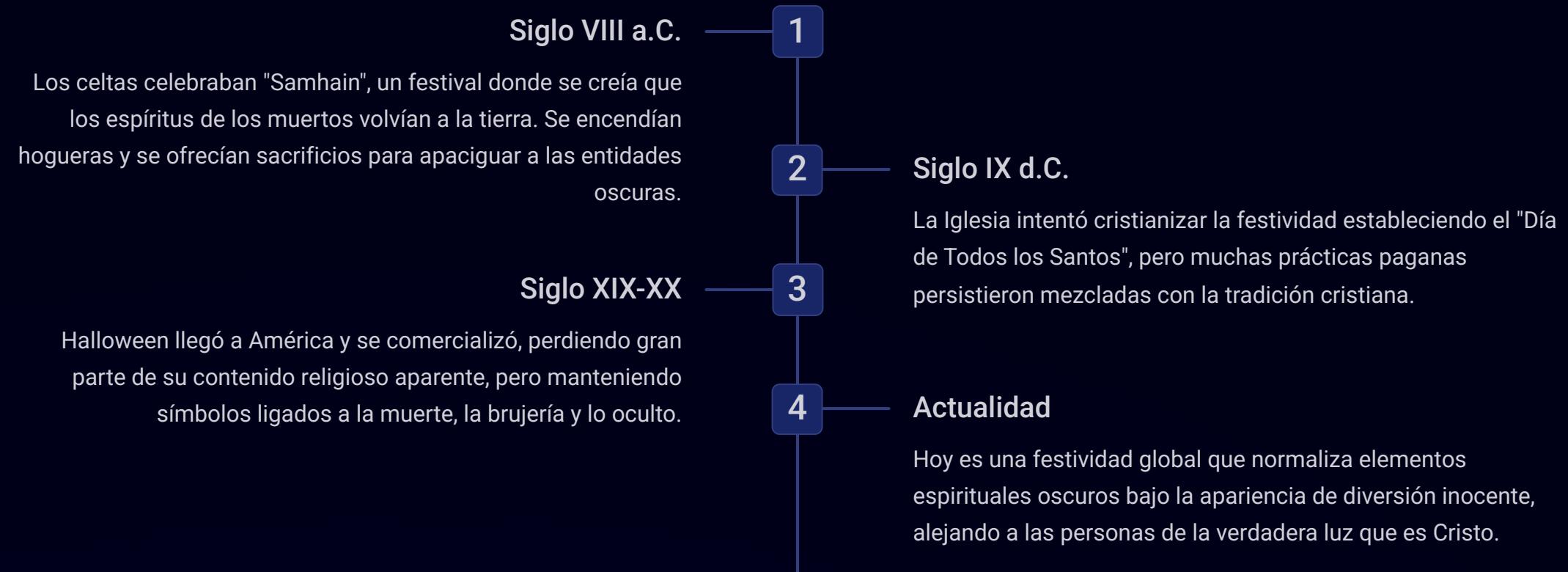
Lo que el mundo presenta como entretenimiento familiar puede convertirse en una puerta abierta a influencias que no glorifican a Dios. Nuestra responsabilidad como creyentes es examinar todo a la luz de las Escrituras y proteger nuestros hogares de aquello que puede comprometer nuestra fe.

Frase clave: "Lo que parece diversión, puede abrir puertas al enemigo."



Origen de Halloween: del festival Samhain al presente

Para comprender por qué los cristianos rechazamos Halloween, debemos conocer sus raíces históricas y espirituales. Esta festividad no surgió como un evento neutral, sino que tiene un origen profundamente pagano.



- Reflexión:** "Detrás de cada tradición hay un trasfondo espiritual que debemos discernir."

La perspectiva bíblica sobre lo oculto

La Palabra de Dios es clara y contundente respecto a nuestra relación con prácticas relacionadas con lo oculto, la adivinación y la comunicación con los muertos. No se trata de opiniones personales, sino de mandatos divinos que buscan protegernos del engaño espiritual.

Deuteronomio 18:10-12

"No sea hallado en ti quien haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique adivinación, ni agorero, ni sortílego, ni hechicero, ni encantador, ni adivino, ni mago, ni quien consulte a los muertos. Porque es abominación para con Jehová cualquiera que hace estas cosas."

Este pasaje nos enseña que Dios no ve estas prácticas como algo neutral o cultural, sino como **abominación**. Él conoce el peligro espiritual real que representan y nos advierte con amor paternal. Como hijos de Dios, debemos obedecer Su Palabra, aunque la cultura que nos rodea normalice lo que Él condena.

El llamado es a **discernir los espíritus** y no mezclarnos con prácticas que honran a entidades contrarias a Cristo, quien es nuestra luz y salvador.

Primera razón: No glorifica a Dios



1 Corintios 10:31

"Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios."

Como creyentes, cada aspecto de nuestra vida debe reflejar el carácter santo de nuestro Padre celestial. Halloween celebra elementos que representan precisamente lo opuesto a la naturaleza de Dios: muerte, miedo, oscuridad y lo macabro.

¿Cómo podemos glorificar al Dios de luz participando en una festividad que exalta las tinieblas? ¿Qué testimonio damos a nuestros hijos y vecinos cuando adoptamos prácticas que contradicen nuestros valores cristianos?

- **Enseñanza clave:** Nada que honre la oscuridad puede glorificar al Dios de luz. Nuestras celebraciones deben reflejar Su santidad.

Segunda razón: No participes en las obras de las tinieblas



El mandato bíblico

Efesios 5:11 nos instruye claramente: "Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas."



Protección espiritual

Al abstenernos de Halloween, protegemos nuestros hogares y familias de influencias espirituales negativas que pueden parecer inofensivas.

El apóstol Pablo no dice que simplemente evitemos lo malo, sino que lo **reprendamos activamente**. Esto significa tomar una postura firme, educando a nuestras familias sobre por qué rechazamos estas prácticas. No se trata de legalismo, sino de obediencia amorosa a Dios, quien nos cuida como un padre protege a sus hijos del peligro.

La separación del mundo no nos hace extraños antisociales, sino testigos luminosos en medio de la oscuridad. Cuando nos negamos a participar en Halloween, estamos declarando que nuestra lealtad pertenece completamente a Cristo.

"La luz no puede caminar con las tinieblas. Elige hoy a quién servirás."

Tercera razón: Dios aborrece la hechicería y la magia

A lo largo de toda la Escritura, desde el Antiguo hasta el Nuevo Testamento, encontramos una postura divina consistente e inquebrantable contra todo lo relacionado con la brujería, la hechicería y las prácticas ocultas.

Gálatas 5:19-21

"Y manifiestas son las obras de la carne, que son... idolatría, **hechicerías**... los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios."

Éxodo 22:18

"A la hechicera no dejarás que viva." Un mandato severo que muestra la seriedad con que Dios trata el ocultismo.

Hechos 19:18-20

Los nuevos creyentes en Éfeso "trajeron los libros de magia y los quemaron delante de todos", renunciando completamente a su pasado ocultista.

Halloween trivializa y romántiza precisamente aquello que Dios condena. Brujas, hechizos, comunicación con muertos, magia... todo esto se presenta como entretenimiento, pero **lo que el mundo celebra, Dios muchas veces repreuba**. Nuestro llamado es a la santidad, no a la conformidad cultural.

Cuarta razón: No sigamos la corriente de este mundo



Efesios 2:2

"En los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al principio de la potestad del aire..."

Pablo nos recuerda nuestro pasado sin Cristo, cuando seguíamos ciegamente las tendencias del mundo. Pero ahora, regenerados por el Espíritu Santo, tenemos una nueva naturaleza que no se conforma a los patrones mundanos.

Como el salmón que nada contra la corriente para llegar a su destino, los cristianos estamos llamados a vivir de manera diferente, aunque eso signifique ir en dirección opuesta a la cultura dominante.



El mundo dice

"Es solo diversión, no hay nada de malo en participar. No seas tan estricto."



Cristo nos llama

"Sed santos, porque yo soy santo. No os conforméis a este siglo."

Desafío: "No te conformes al mundo, transfórmate en Cristo. Romanos 12:2"

El cristiano no imita la cultura del mundo, sino a Cristo. Nuestra identidad no está en ser aceptados por la sociedad, sino en ser fieles al llamado celestial. Esto puede significar explicar pacientemente a vecinos, familiares y amigos por qué tomamos esta decisión, convirtiéndolo en una oportunidad para dar testimonio de nuestra fe.

Llamado a la reflexión: ¿A quién honras con tus actos?

¿Qué mensaje enviamos a nuestros hijos?

Esta es quizás la pregunta más importante que cada padre y madre cristiana debe hacerse. Nuestros hijos no solo escuchan lo que decimos en la iglesia o durante el devocional familiar; observan atentamente nuestras decisiones cotidianas y aprenden más de nuestras acciones que de nuestras palabras.

¿Estamos enseñándoles a discernir espiritualmente?

Cuando participamos en Halloween, les enseñamos que podemos mezclar lo sagrado con lo profano, que ciertos compromisos espirituales son aceptables "si todos lo hacen".

¿Les mostramos que obedecer a Dios vale más que la aceptación social?

Rechazar Halloween es una oportunidad perfecta para modelar valentía espiritual, demostrando que nuestra fidelidad a Cristo supera el deseo de pertenecer.

¿Estamos siendo coherentes con lo que creemos?

Si en la iglesia enseñamos sobre santidad y separación del mundo, pero en casa celebramos festividades paganas, generamos confusión espiritual en nuestros hijos.

"No es solo una fiesta, es una decisión espiritual que marcará el entendimiento de nuestros hijos sobre lo que significa seguir a Cristo verdaderamente."

Cada acto de obediencia, aunque parezca pequeño, construye el fundamento espiritual de la próxima generación.

¡Jesús es el Rey, no el miedo!

Como creyentes, no vivimos bajo el dominio del temor, la muerte o las tinieblas. **Cristo venció todo poder maligno en la cruz**, y Su resurrección proclama que la luz siempre triunfa sobre la oscuridad. No necesitamos pactar con celebraciones que honran aquello que Jesús ya derrotó.

Mantente firme

No cedas a la presión social. Tu obediencia a Dios tiene recompensa eterna y protege a tu familia espiritualmente.

Enseña a otros

Comparte con amor y sabiduría por qué los cristianos rechazamos Halloween. Sé luz en medio de la confusión cultural.

Proclama a Cristo

Aprovecha esta temporada para compartir el evangelio. Mientras el mundo celebra muerte, nosotros proclamamos vida en Jesús.

Invitación final: Acepta a Cristo como la verdadera luz del mundo

Si aún no has entregado tu vida a Jesucristo, hoy es el día perfecto para hacerlo. Mientras Halloween representa simbólicamente las tinieblas, **Jesús es la luz verdadera que ilumina a todo hombre** (Juan 1:9). Él murió en la cruz por tus pecados y resucitó al tercer día, venciendo la muerte para siempre.

No necesitas vivir en temor, confusión espiritual o esclavitud al pecado. Cristo ofrece perdón, paz y vida eterna a todos los que creen en Él. Si deseas recibir a Jesús como tu Señor y Salvador, ora con sinceridad:

"Señor Jesús, reconozco que soy pecador y necesito tu perdón. Creo que moriste en la cruz por mí y resucitaste. Te recibo ahora como mi Salvador y Señor. Llena mi vida con tu luz. Amén."

Rechaza las tinieblas, abraza la luz de Cristo.